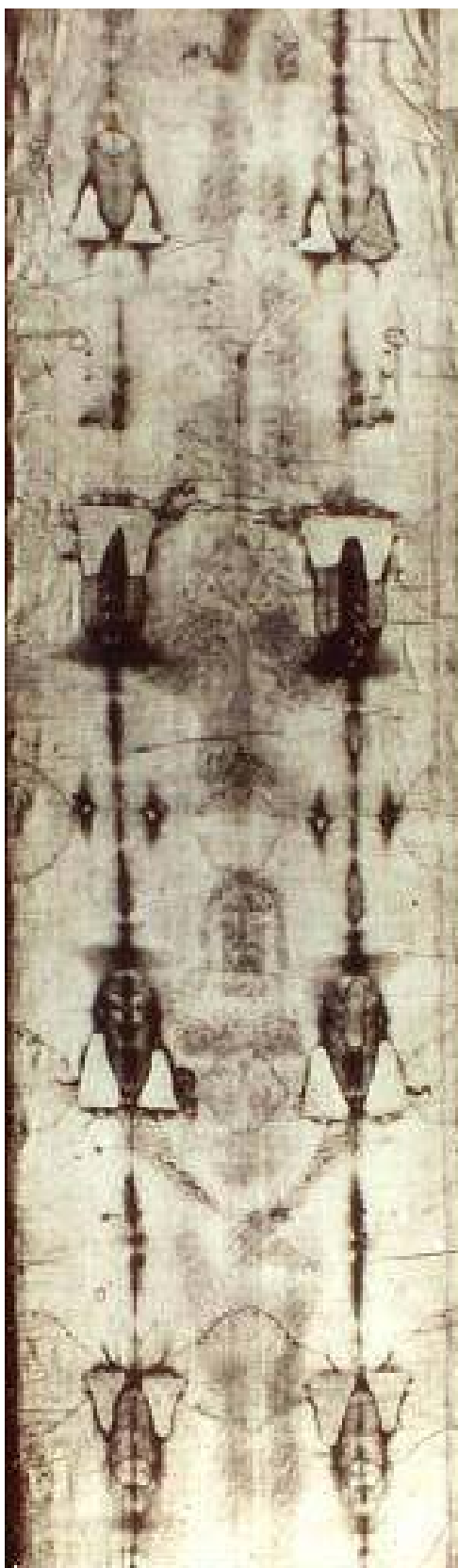


## LA CIENCIA AL SERVICIO DEL SANTO SUDARIO

Traducción del artículo de **Mons Vilaceque** "*Protons et neutrons au secours du Saint Suaire*" aparecido en *Midi Libre* (050694)



El Santo Sudario de Turín, habría podido quedar como una reliquia entre muchas otras de autenticidad dudosa, si los técnicos del siglo XX no hubieran venido a complicar la cuestión.

- Vino primero la fotografía mostrando que las manchas constituían una especie de negativo a tamaño natural.
- Luego llegó el turno a los rayos X. Esta vez, la técnica nos enseñó que la imagen no estaba pintada, ni dibujada, sino que el lino había sufrido una radiación muy superficial (45 micrones) No habiendo, en ningún caso, penetrado en el interior de las fibras.
- No era todo. El ordenador nos mostró que la imagen no era plana, sino tridimensional. Había envuelto un rostro. Un volumen.
- Tras haber dudado durante mucho tiempo, el Vaticano autorizó a los investigadores someter el lienzo al test del carbono 14. En 1988 la comisión científica daba sus resultados: el lienzo, en uno de sus tres estudios simultáneos, parecía remontarse al s XIII. Para ellos no había duda. El Sudario era falso.

El P Rinaudo, doctor en ciencias, construyó una teoría que los hechos parecen confirmar.

Primero, este científico, quiso comprender cómo el lienzo había podido ser irradiado para formar la imagen. Demostrado ya por el estudio de rayos X, las manchas parecían haber sido provocadas por un bombardeo de protones. Por ello, y partiendo de la hipótesis de que el lienzo hubiera sido verdaderamente el Sudario que envolvió el cuerpo de Jesús de Nazaret, ¿de dónde provenían los protones que le irradiaron?

Evidentemente del cuerpo. El cuerpo humano está compuesto de gran cantidad de agua y puede liberar núcleos de deuterio (componente del hidrógeno). El núcleo de deuterio tiene la particularidad de romperse bajo el efecto de una débil energía y liberar así un protón y un neutrón.

Bastaría por consiguiente bombardear un trozo de lino con protones para saber si podrían formarse manchas con matices parecidos a las del sudario de Turín.

Este test se hizo a principios del año noventa y ocho en el Centro de Estudios Nucleares de Grenoble. El resultado corroboraba la teoría. El trozo de lino salió del acelerador de partículas oxidado en 45 micrones exactamente, y con las mismas manchas (del amarillo pálido al marrón) que el Sudario de Turín. Esto fue la primera etapa.

Pero el P Rinaudo quería ir aún más lejos. Si los protones tienen la particularidad de oxidar el lino, los neutrones, segundo componente del deuterio, tienen la propiedad –ley física ineludible- de enriquecer en carbono 14.

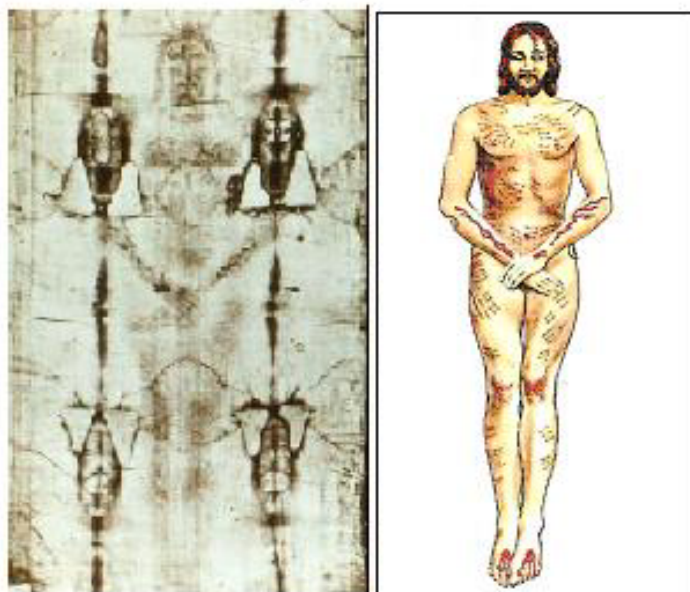
Por consiguiente; si el lienzo ha sido enriquecido de partida, la medida de la comisión científica del ochenta y ocho estaba falseada desde el principio. El sistema de datación se apoya en el hecho de la desaparición progresiva del carbono 14. Si al principio hay un “exceso”, será inevitable que a la hora del estudio quede más cantidad; y que el objeto estudiado sea juzgado más moderno de lo que es en realidad.

El Centro de Saclay, y luego la Universidad de Toronto (Canadá) se encargaron de la operación. Un colega italiano proporcionó un trozo de lino que provenía de una momia egipcia datada sin ninguna duda del 3.400 antes de Jesucristo.

Este fragmento fue bombardeado con una fuerte dosis de neutrones en el Centro Científico de Saclay y posteriormente fue datado de nuevo con el carbono 14 en Toronto. El resultado fue sorprendente: ¡había dado un salto hacia el futuro de 46.000 años! El carbono 14 aportado por la radiación de neutrones había hecho su obra.

Sólo quedaba entonces calcular -siempre partiendo de la hipótesis de la autenticidad del sudario- la dosis de neutrones que podía haber inducido a un error de trece siglos en la datación efectuada por la Comisión en 1988.

Aquí el P Rinaudo no habría podido soñar un mejor resultado que el obtenido. La dosis de neutrones correspondía exactamente a la de protones capaces de oxidar el lienzo de lino. En una palabra. El mismo número de núcleos de deuterio provenientes del hidrógeno de un cuerpo humano, puede a la vez explicar la formación de la imagen y un error de trece siglos en la datación del carbono 14.



De nuevo se vuelve a relanzar la controversia sobre el sudario. Si el sudario ha envuelto el cuerpo de un condenado bajo el reinado del Emperador Tiberio... ¿Qué energía ha podido romper los núcleos de deuterio y romperlos según un orden coherente, capaz de crear una imagen en tres dimensiones?

\*\*\* \*\*

Terminado el artículo, y pensando en cómo pudo ser la resurrección, los creyentes – desde la ignorancia del no saber- podremos conjeturar una hipótesis sobre lo que tal misterio produjo en el sudario.